

PRACTICAR LA PUREZA

Por Darren Campbell

La preparación del líder:

Para esta lección se necesita una lámpara con bombilla y unas pesas o un aparato de gimnasio con pesas.

El propósito:

El propósito de esta lección es darles a los estudiantes las herramientas que les servirán para resistir la tentación y practicar continuamente la pureza de pensamiento y acción.

El enfoque:

Cómo resistir la tentación. El énfasis principal está en la integridad moral, pero los principios señalados se pueden aplicar a cualquier tentación.

La base bíblica: (NVI)

Juan 10:10 – – – El ladrón (Satanás) quiere destruir su vida. ¡Jesús vino para salvarla!
1 Corintios 10:13 – Dios es siempre fiel para ayudarnos a resistir la tentación y quedar puros.
Mateo 5:30 – – – Tenemos que quitar las fuentes de la tentación en nuestra vida.
Génesis 39:12 – – José practicó la pureza huyendo de la tentación.
Mateo 4:1 – – – El ser tentado no es pecado.
Hebreos 2:18 – – Jesús quiere ayudarnos a quedar puros.
Santiago 4:7 – – “Resistan al diablo y él huirá de ustedes.”

La enseñanza:

El ladrón viene para robar y matar y destruir. Hay que comprender las tácticas del diablo. Es difícil practicar la integridad cuando Satanás está resuelto a hacernos tropezar. ¡Pero hay buenas nuevas! Jesús vino para darnos vida abundante. Aquí ustedes tienen una promesa: *Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.* (1 Corintios 10:13)

Ésta es una promesa asombrosa que debemos recordar cuando tratemos de mantener puras la mente y la vida. Aunque es verdad que *el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar* (1 Pedro 5:8), Dios está presente. Cuando somos tentados, Él siempre proveerá un medio de escape. ¡Dios es fiel para cumplir Su promesa! La cuestión es, cuando Dios nos enseña el camino de escape, ¿vamos a aceptarlo?

Hay tres vías que podemos tomar para practicar la pureza.

1. ¡Evita la tentación!

Leemos en Mateo 5:30: *Si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al infierno.* ¡Practicar la pureza no quiere decir que debes ir a casa esta noche y cortarte la mano! Lo que quiere decir es que todos

estamos conscientes de ciertas cosas que nos tientan. Debemos evitarlas siempre que sea posible. ¿Se puede practicar la pureza mientras nos rodeamos de estas cosas? Si usas el Internet, ¿hay algún sitio Web que te atrae, y contamina tu mente? ¡No lo abras! ¿Estás involucrado en una relación que sabes que te va derrotar? ¡Termínala! Para practicar la pureza, no le permitas al diablo una entrada en tu mente. Puedes hacer compromisos con Dios, pero no valen si sabes que hay cosas impuras en tu vida, u otras cosas que te alejan de Dios, y no las abandonas. Córtalas para que no te lleven a la tentación.

¿Hay ciertos lugares donde te puedes sentir tentado? ¡Aléjate!

2. ¡Huye!

Si te encuentras de repente cara a cara con la tentación, ¡corre! José nos da un buen ejemplo en Génesis 39. Cuando fue atrapado en una situación de intensa tentación, ¡corrió! Cuando somos tentados y queremos permanecer puros, tenemos que huir. Dios es fiel; nos proveerá siempre una salida.

Vivimos en un mundo donde vamos a ser tentados. Por lo tanto, no te olvides de la promesa de Dios en 1 Corintios 10:13.

3. ¡Resiste y crece!

Puede ser que no te estás metiendo en los lugares de tentación ni mirando las cosas que contaminan la mente, pero de repente se presenta una tentación y no hay modo de huir. Entonces, ¿qué hacer? Cobra todas tus fuerzas y, con la ayuda de Dios, resiste. ¡Crece! Como resultado de la tentación! Jesús se quedó cuarenta días en el desierto siendo tentado por del diablo, y no pecó. (Mateo 4, Hebreos 2:18). (Saque las pesas e invite a los jóvenes a que las levanten. Hable del valor de practicar y así fortalecer los músculos.) Cada vez que resistes una tentación, estás fortaleciendo los músculos espirituales.

Santiago nos dice que si resistimos al diablo, él huirá de nosotros. Cuando resistimos al diablo, él huye y nosotros nos fortalecemos más.

Recuerda siempre, antes de tener que “usar las pesas”:

√ ¡No busques modos de ser tentado a fin de hacerte crecer espiritualmente! Evita lo que lleva a la tentación, y huye si es posible.

√ No eres capaz de vencer al diablo por tus propias fuerzas. Recuerda siempre la promesa de Dios en 1 Corintios 10:13 para cualquier clase de tentación.

(Saque ahora la lámpara con la bombilla y préndala.) Cuando seas tentado, ¡prende la luz! ¿Qué quiero decir con esto? Que la oscuridad no puede existir con la luz. De hecho, una pequeña vela alumbra una sala entera. La luz siempre vence la oscuridad. Cuando todo en tu alrededor esté oscuro espiritualmente, ¡prende la luz! Cuando estés siendo tentado, el Espíritu Santo te iluminará y te advertirá para que no cedas. En ese momento, tú decides si vas a obedecer o caer. Para practicar la pureza ¡prende la luz! Pide a Dios que te dé valor. Para practicar la integridad en toda área de tu vida, sigue la iluminación que el Espíritu te da. ¡Enfoca tu atención en Dios y adórale! Mientras estés orando y alabando a Dios, la oscuridad no puede existir.

La conclusión:

¿Quieres vencer la tentación? Dios es fiel. Jesús tiene planeado para ti una vida abundante. Satanás lo sabe y hará lo que pueda para robarte esta vida, pero Jesús ha vencido al mundo y te fortalecerá. A veces, la tentación es simplemente que les des prioridad a cosas que no son dañinas en sí, pero si tú permites que reemplacen las cosas más importantes, llegan a ser una trampa y caes. Aunque esta lección ha enfatizado la pureza moral, la promesa de 1 Corintios 10:13 se aplica a cualquier tentación tuya. ¿Estás listo para comprometerte a vivir una vida pura? (Es un momento idóneo para hacer la invitación a entregarse completamente a Dios para que permanezcan puros.)

El desafío:

Tu desafío (hoy) (esta noche) es que vayas a casa y te desprendas de las cosas que sabes que son una tentación – cosas que te pueden llevar a pecar. Para algunos puede ser la música que escuchan. Para otros será lo que miran en la tele o el cine. O puede ser ciertas revistas o novelas que miran y leen. ¡Puedes hacerlo! Dios no te pediría que seas santo si no fuera posible. ¡Dios es fiel!